DISCURSO INAUGURAL

El año pasado por estas misa fechas inaugurábamos los I Encuentros en el Norte Infiesto 99 y nos parecía que haber llegado hasta allí era ver cumplido un sueño. Este año al inaugurar los II Encuentros sabemos que ese sueño ya es una realidad. Una realidad compartida por todos nosotros, vosotros y nosotros, pero también compartida por el Ayuntamiento de Piloña que nos acoge y apoya con total entusiasmo.

Y en este año en que el Teatro del Norte cumple 15 años - y todos sabemos que 15 años para una Compañía de Teatro es casi una vida – nos hemos juntado aquí para compartir nuestra experiencia con vosotros, para mostraros nuestra manera de trabajar para abriros las puertas de nuestra casa, aunque por estos días nuestra casa sea El Prial. Por eso, un año más, insistimos en que no nos juntamos aquí para una compra venta de recetas o de formulas mágicas, sino para compartir una experiencia, para mostraros nuestros secretos artesanales, para transmitiros nuestras dudas y preocupaciones teatrales.

Decíamos el año pasado que todos los que estamos hoy aquí somos soñadores con los ojos abiertos, pero ese soñar despierto no está reñido con la reflexión, y más en este final de siglo tan apasionante para el teatro. Por eso si el año pasado dedicamos los encuentros al tema de los Ejercicio, columna vertebral que sustenta el teatro del siglo XX, esta segunda edición queremos dedicarla al tema de la Presencia Escénica.

¿El actor ha de estar presente antes de ser personaje? ¿Son primero las palabras o la presencia?

El creador del mimo clásico, el francés Etien Decroux decía que primero hay que existir en cuanto actor, luego representar.

Si actuar consiste para el actor en utilizar simultáneamente su cuerpo, su emoción y su voz, conseguir la presencia, consiste evidentemente en la utilización del cuerpo en situación de representación. Y sobre como conseguir esa presencia corporal en situación de representación reflexionaremos en estos II Encuentros. Con idea de dedicar los Encuentros del 2001 y 2002 a la emoción y a la voz respectivamente. Si nuestra capacidad de soñar no se termina antes.

Así pues, un año más nos juntamos en Infiesto para aprender a comprender, pues solo si comprendemos nuestro oficio en profundidad seremos capaces de crear un teatro nuevo, un teatro que ahonda sus raíces en las tracciones del pasado, un teatro que hable al espectador del siglo XXI con una presencia y una voz nueva.

Finalmente dar las gracias al Ayuntamiento de Piloña por, un año más, acogernos y apoyarnos y desearos a todos una provechosa y feliz estancia en Infiesto.